

Aprender y enseñar Ciencias Sociales en entornos híbridos Hacia mediaciones pedagógicas transmodales

Manuel Moreno Castañeda

Las reflexiones expresadas en este texto parten del convencimiento de que los sistemas académicos predominantes en México, así como las instituciones que lo integran y las prácticas educativas cotidianas que en ellas se viven, nos obligan a repensar en la necesidad de cuestionar tanto los fundamentos en que se basan como sus modos de gestión y operación. Considerando que sus estructuras y gestión organizacional, así como sus funciones académicas y en especial la docencia, tema de este escrito, responden en gran medida a modelos masivos, homogeneizantes, seriados y rígidos, privilegiando espacios únicos propios de épocas de los inicios de la revolución industrial. De ahí que se observen tendencias en la educación institucional a que todos los estudiantes aprendan lo mismo en los mismos tiempos; en los mismos ambientes; del mismo modo y de manera estandarizada expresen lo aprendido para que sea evaluado y calificado.

Con la visión puesta en la complejidad que caracteriza a la sociedad y por lo tanto a los procesos educativos que de ella y para ella surgen, dada su diversidad, multidimensionalidad, incertidumbre y carácter cambiante, considero que las tendencias tradicionales mencionadas deben ser revisadas y en su caso reorientadas, revertidas, detenidas, reforzadas e incluso crear nuevas tendencias, según los propósitos y escenarios educativos deseados, acordes con las realidades vividas con sus situaciones diversas, multidimensionales, inciertas y cambiantes. De ahí la propuesta de una educación institucional que apueste por la diversificación, la flexibilidad y la apertura, que se ajuste y responda a las necesidades y fines de la gente en lo individual y colectivo, sin perder de vista la complejidad de su ser personal y social; sus modos de aprender; sus proyectos de vida; y los procesos educativos apropiados. En el caso del tema de este texto hablaríamos de los procesos educativos que consideremos apropiados para el aprendizaje de las Ciencias Sociales en un doble propósito, en su carácter formativo y como objeto de estudio académico.

Para el tratamiento de este tema empiezo por lo aprendido en la pandemia por ser una vivencia importante del contexto actual. Luego comparto algunos referentes conceptuales con la intención de lograr un mejor entendimiento con y entre los posibles lectores de este texto. Enseguida hago algunas reflexiones sobre el carácter relacional y complejo de los procesos educativos, para ubicar ahí el aprendizaje de las Ciencias Sociales y plantear la necesidad de mediaciones pedagógicas híbridas y transmodales. Para luego preguntarnos ¿Las tecnologías para qué? ¿Qué sentido tienen para los propósitos y procesos educativos? ¿Cómo pueden ser mejor aprovechadas? Y cierro el texto, no con conclusiones, que en materia educativa suelen ser inacabadas, sino con algunas reflexiones que intentan abrir el diálogo.

A) Con la pandemia aprendimos que:

Tanto la gestión institucional como los programas académicos suelen planearse para situaciones supuestamente ciertas y únicas que no necesariamente suceden. Esto lo vino a manifestar y agudizar la pandemia del COVID 19, que tomó desprevenidos a los sistemas académicos que no toman en cuenta lo incierto; lo multidimensional; lo diverso y el carácter cambiante que caracteriza a la complejidad de la vida y por lo tanto la educación. De ahí la necesidad de pensar y plantear propuestas pedagógicas que consideren la complejidad de los procesos educativos, y que para ello es imprescindible:

- a) El desarrollo de la creatividad y valor para enfrentar lo incierto;
- b) Entender y vivir el aprendizaje y la docencia más allá del aula, dada su multidimensionalidad;

- c) Entender y atender lo diverso en los factores que inciden en los modos de aprender, en el aprendizaje, en los estudiantes, en los docentes y en las posibilidades de distintos ambientes y procesos de aprendizaje;
- d) Asumir una actitud y capacidad para cambiar acorde con el carácter cambiante de la situaciones sociales y necesidades educativas.

Dentro de todos los males que nos trajo esta terrible pandemia, podemos extraer aprendizajes que nos ayuden a mejorar nuestros sistemas, ambientes y prácticas educativas. Entre lo aprendido estaría que:

- a) Las estructuras y prácticas organizacionales si pueden cambiar;
- b) Podemos aprender y desarrollar nuevas estrategias pedagógicas;
- c) Más allá del aula pueden darse diversos ambientes y procesos de aprendizaje;
- d) Urge transformar la cultura y práctica pedagógica;
- e) Necesitamos propiciar nuevas relaciones educativas y
- f) Sobre todo, muchos aprendimos que somos más capaces de lo que creíamos y habíamos intentado como personas y como instituciones.

B) Referentes conceptuales

Con el fin de buscar un buen entendimiento con y entre los probables lectores de este texto, considero conveniente aclarar el uso que doy a los siguientes conceptos.

Aulicidad, como lo referido al aula, no sólo en cuanto a un espacio físico y lo característico de su construcción, sino como los modos de enseñar, aprender y manifestar lo aprendido. Modos que suelen trasladarse a los espacios virtuales, de manera que, aunque se cambie el espacio se conserva la aulicidad. Podemos hablar de aulas virtuales, digitales, híbridas, pero siguen siendo aulas. El mismo uso de término parece condicionarnos a actuar conforme a su concepción tradicional.

Presencialidad, no limitada al aula, lo presencial puede ser en cualquier espacio, el taller, la fábrica, el hogar, incluso los espacios virtuales. Entender la presencia como el “estar ahí” donde el hecho educativo tiene lugar y en el que se participa.

Virtualidad, como la recreación de una situación que puede ser, creada tanto mentalmente como propiciada tecnológicamente.

Cuando en materia educativa hablo de **modelo**, no me refiero a un esquema rígido para todo, para todos y para siempre, como una especie de molde para que todo lo que se moldee en él salga igual. Más bien lo veo como una representación de la realidad o de la idealidad. De lo que somos y de lo que queremos ser. Visto así, el **modelo educativo** sería el ideal deseado, quizá utópico, basado en los avances y aportaciones científicas; con sólidos principios filosóficos y una orientación social de gran aliento enfocada en el bien vivir, en armoniosa convivencia con los demás y el ambiente natural.

Cuando el ideal educativo se institucionaliza, se academiza, entonces estamos hablando de un **modelo académico**, que debe ajustarse a la estructura organizacional y modos de gestión institucional. Estructuras que pueden tener diversas formas y denominaciones como escuelas, colegios, institutos y universidades con sus sistemas, facultades, departamentos, divisiones, centros de investigación y más, proceso durante el cual el ideal educativo puede tanto fortalecerse como distorsionarse, al tener que adecuarse a las formas de administración académica, que lo mismo pueden facilitar que limitar los procesos educativos cuando hay un afán por el control y una burocratización excesiva.

Como funciones sustantivas de modelos académicos se privilegian la investigación, la extensión y la docencia, y como esencia de ésta se encuentran los **modelos pedagógicos** que pueden responder a una gran diversidad de enfoques teóricos, orientaciones metodológicas y concreciones prácticas. Modelos pedagógicos que se suponen coincidentes y congruentes con los ideales educativos, así como propiciados por la gestión institucional.

Las **modalidades** académicas las considero como variantes del modelo académico con las adecuaciones y mixturas que se piensan y aplican en cada situación educativa. De ahí la gran variedad de denominaciones con que se les conoce. Suele llamarse abierta cuando se flexibiliza su gestión; a distancia cuando se busca llegar a quienes viven lejos de los centros de estudio; digital, si se hace énfasis en el formato electrónico; no escolarizada cuando no se replican los esquemas escolares; mixta cuando se mezclan modalidades y así hay más nombres y seguirán surgiendo.

Ante tanta modalidad, puede surgir el dilema de por cual decidirse, mi propuesta es no tomar decisiones a priori, lo primero que habrá que pensar y planear considero que debe ser: a) Conocer las condiciones de vida y para el estudio de quienes serían los potenciales participantes en el programa educativo pensado; b) Sus posibilidades de comunicación y transporte; c) Su accesibilidad a sistemas de información y conocimiento; d) Los procesos de aprendizaje que deben vivirse; e) Los aprendizajes esperados y f) Los modos de expresarlos y compartirlos. Al final habrá que ver cuál sería la modalidad adecuada y las tecnologías apropiadas. Siendo muy probable que habrá que utilizar varias modalidades según lo requieran las diversas situaciones educativas. Dicho de otra manera, la solución sería una opción **multimodal**, como también con un enfoque **transmodal**, o sea, ir más allá de las modalidades y centrarse en los procesos educativos esenciales. De cada modalidad se echará mano en la medida que se requieran y tengan sentido para cada situación educativa, que serían diferentes según los participantes y los procesos de discencia y docencia que se vivan.

Entre las opciones de modalidades académicas ha estado en boga hablar de **entornos híbridos de aprendizaje**, hibridación que no es cualquier mezcla, si tomamos lo híbrido como una metáfora de lo que sucede en otros campos de la actividad humana podemos poner el ejemplo de un automóvil híbrido que en unos momentos usa gasolina y en otros se mueve con electricidad, Si esto lo trasladamos a la vida académica, en unos momentos usamos una modalidad y en otros otra. Pero si la metáfora al tomamos de la agricultura, por ejemplo, con el maíz, entonces tenemos una variedad distinta a las variedades que le dieron origen. Visto así, un entorno híbrido de aprendizaje sería diferente a las modalidades que le dieron origen.

En el contexto de las diversidades planteadas, las **mediaciones pedagógicas** entendidas como las intervenciones docentes apropiadas en favor de aprendizajes significativos y trascendentes, también deben caracterizarse por su diversidad y apertura a lo que requiere cada situación. Así como decidir las **mediaciones tecno-pedagógicas** apropiadas. Entendidas éstas como la conjunción idónea entre las mediaciones pedagógicas y las tecnologías pertinentes.

C) La educación como un proceso relacional complejo

La educación como proceso social que es, puede ser vista en muchas de sus dimensiones, en esa ocasión, por los propósitos de este escrito, presento dos de sus cualidades, su carácter relacional y su complejidad.

Por lo que respecta a sus relaciones empezaría por la relación a) **con uno mismo**, en nuestro ser, sentir, pensar y actuar, los procesos de interiorización cognitiva con sus relaciones conceptuales, el autoconocimiento y nuestros modos de aprender; b) con **la realidad** en que vivimos y de la que aprendemos; c) con **los demás** y tratándose de las instituciones educativas, entre estudiantes y docentes; d) con **el conocimiento**, sea de manera pasiva recibiendo y repitiendo, o de manera activa en la creación de conocimiento; e) con **los medios** con que aprendemos, sea una relación mediatizada o apropiada por ser propia y adecuada y las relaciones institucionales que se dan de muchas maneras, entre ellas, con programas académicos, en gestiones administrativas y en las relaciones con la sociedad.

Con respecto a lo complejo de lo educativo lo vemos tanto en lo esencial de sus procesos como en las circunstancias en que suceden: a) sus **múltiples dimensiones** entre ellas las personas que participan, su contexto y espacios, lo académico, lo administrativo, lo tecnológico y

lo social; b) **la diversidad** de los participantes con sus diferencias culturales y personales, los distintos objetos de estudio y la diversidad de los procesos de aprendizaje con la variedad de disciplinas científicas que se proponen su explicación; c) **la incertidumbre** de las situaciones sociales que se presentan y de futuros impredecibles, que planeadores y curricólogos se esfuerzan en predecir; d) el carácter **cambiante** de las situaciones sociales a las que los proyectos académicos deben responder, como lo hemos vivido con la pandemia del COVID19; y e) la **intangibilidad** que caracteriza a procesos educativos como la sensibilidad social, la actitud solidaria y otros, cuyos aprendizajes no es fácil medir cuantitativamente ni se manifiestan en el corto plazo del fin de un curso.

D) El aprendizaje en las Ciencias Sociales

El aprendizaje puede ser uno solo con toda su complejidad que requiere de explicaciones inter y transdisciplinares dada la diversidad de factores que inciden en este proceso. De ahí que tengamos teorías psicológicas, neurológicas, sociológicas, antropológicas y más que se proponen su explicación, además con corrientes al interior de esas disciplinas, como sucede en la psicología con diversos enfoques como el conductismo, la Gestalt, el psicoanálisis y teorías constructivistas. De esta multiplicidad de enfoques, queda claro que ninguna disciplina científica por sí sola y menos una corriente a su interior, nos puede proporcionar una explicación completa e integral del aprendizaje, de donde resulta la importancia de explicaciones inter y transdisciplinares.

Por otra parte, sea cual sea lo que va a ser aprendido, sean fenómenos sociales o naturales, sean realidades concretas o abstracciones, sin duda cada situación y objeto de aprendizaje tiene sus propias especificidades, por ejemplo, en ciencias como la física y la química el sujeto que aprende se puede situar fuera de su objeto de aprendizaje, mientras que en ciencias sociales como la historia, la sociología y la antropología, el sujeto aprendiente no deja de ser parte de la sociedad estudiada, aunque hay posturas teóricas y metodológicas que lo intenten. Y no perder de vista que, como personas, al ser parte de la sociedad humana somos tanto seres sociales como naturales y difícilmente podemos aislarnos de nuestros objetos de estudio y dejar de incidir subjetivamente en lo que estudiamos. En pocas palabras, yo digo que la mejor manera de ser objetivos es reconocer nuestra subjetividad, especialmente tratándose de estudios sociales.

Con respecto a las mediaciones pedagógicas para el aprendizaje de las Ciencias Sociales, tener presente que:

- A) El aprendizaje de las Ciencias Sociales sucede tanto como proceso formativo que como objeto de estudio académico.
- B) Es recomendable aprovechar la investigación social como método de aprendizaje, desde una integración de las teorías de las Ciencias Sociales con las teorías del aprendizaje que le resulten convergentes.
- C) Aprender desde y para el entorno con sus vivencias, diversidades, múltiples dimensiones, su carácter cambiante e incertidumbres, propicia aprendizajes en y para la complejidad.
- D) No hay que perder de vista la conexión entre los ideales educativos, su gestión institucional y su concreción escolar cotidiana.
- E) Es muy importante la diversificación de modalidades para el aprendizaje de las ciencias sociales, dada la diversidad de estas ciencias, sus participantes, de los procesos de aprendizaje y las situaciones en que se viven.
- F) Las tecnologías tienen un gran potencial para varios propósitos como: enlace entre la escuela y la realidad; potenciadora de nuestras cualidades personales, profesionales y docentes y como propiciadora de ambientes y procesos favorables para el aprendizaje.
- G) Tratándose de tecnologías para la información, saber diferenciar y comprender relaciones entre datos, información, conocimientos, saberes y ser social.

¿Qué y cómo se aprende en Ciencias Sociales?					
Por propósitos de estudio separamos en columnas y filas lo que se aprende y cómo se aprende, sin perder de vista que no solo no se dan por separado, sino que se vinculan y tienen sentido unos en relación con otros, y así como los procesos pueden ser contenidos de aprendizaje, los contenidos pueden ser procesos.					
Qué ↓	Cómo →	Aprendizaje vivencial	Aprendizaje conceptual	Aprendizaje procedimental	Aprendizaje memorístico
Valores		✓			
Teorías		✓	✓		
Información		✓			✓
Conocimientos		✓	✓		
Metodología		✓	✓	✓	
Técnicas		✓		✓	✓
		<i>Todo aprendizaje debe ser vivencial.</i>	<i>Ensayos y organizadores gráficos. Dinámicas grupales</i>	<i>Investigación y proyectos como métodos de aprendizaje.</i>	<i>Lecturas y cuestionarios.</i>
		<i>Mediaciones pedagógicas transmodales para el aprendizaje en entornos diversos.</i>	<i>Con medios análogos y digitales. Construcción colectiva de conocimiento en entornos físicos o virtuales.</i>	<i>Trabajo de campo apoyado con el procesamiento digital de información.</i>	<i>Cualquier medio.</i>

E) Entornos híbridos hacia mediaciones tecno-pedagógicas transmodales

La propuesta es ir más allá de las modalidades, no pensarlas y planearlas a priori. Priorizar los procesos educativos esenciales, y luego las circunstancias en que suceden, sean espaciales, temporales u organizacionales, para luego decidir las mediaciones pedagógicas que mejor propicien los procesos y resultados de aprendizaje esperados, así como las mediaciones tecnológicas apropiadas, apropiadas por hacerse propias y ser adecuadas.

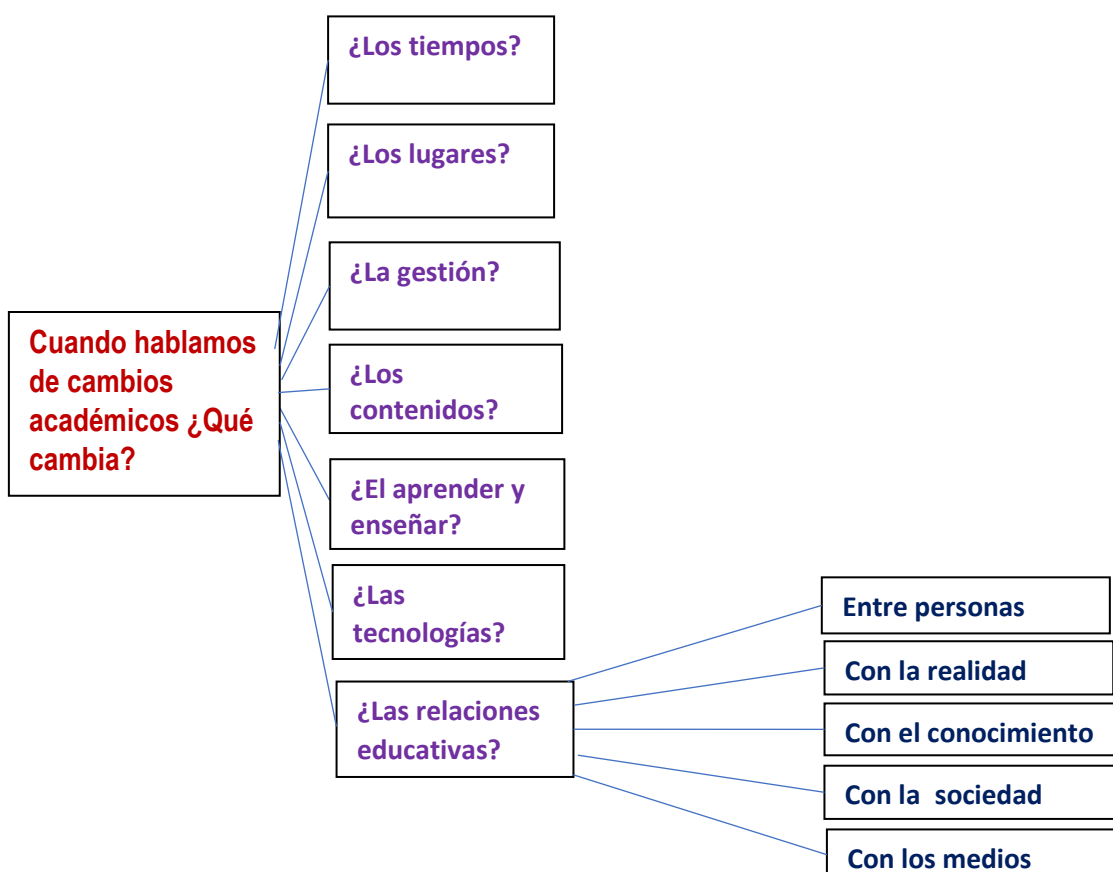
Especificar cómo cada aprendizaje social, según sus procesos y la manera como se manifiestan, requieren de ambientes, entornos, procesos y tecnologías apropiadas, por ser propias y adecuadas.

En esa aspiración hacia la transmodalidad ¿Qué buscamos obtener con una hibridación tecno-pedagógica? Los logros pueden ser muchos y de diversa índole enseguida algunas de las posibles respuestas:

- ✓ Crear una modalidad tecno-pedagógica diferente a las que le dan origen.
- ✓ Alcanzar nuevas y mejores relaciones educativas.
- ✓ Desarrollar una docencia significativa y trascendente.
- ✓ Más allá de una mixtura de tecnologías y modalidades, generar una hibridación de las funciones académicas.

- ✓ Lograr la conjunción de teorías, métodos y técnicas de las ciencias sociales con las teorías métodos y técnicas de aprendizaje. Por ejemplo: la investigación social como método de aprendizaje.
- ✓ Adecuación a las condiciones de vida; posibilidades de acceso; modos de aprender y proyectos formativos de los estudiantes.
- ✓ Lograr un aprovechamiento óptimo de espacios y recursos disponibles.

Pensar, plantear y operar mediaciones tecno-pedagógicas multi y transmodales innovadoras, implica cambios en las relaciones educativas, sea que se regeneren o se creen nuevas relaciones con una intención y visión de mejora.



F) Las tecnologías ¿Para qué?

Las tecnologías, hayan surgido históricamente con la sistematización de la práctica o la aplicación de principios científicos, se han debido a la búsqueda humana de potenciar sus facultades: aumentar exponencialmente su fuerza; aprovechar la fuerza de la naturaleza y otros seres vivos; modificar el ambiente natural y sus productos en beneficio de sus condiciones de vida; fabricar instrumentos para modificar el ambiente, producir alimentos, adecuar sus vivienda, protegerse vestirse y matar; moverse más rápido; ver mejor lo lejano y lo muy pequeño; desplazarse por el aire y por el agua; conocer mejor su contexto local y universal; comunicarse con los demás más rápido y a mayores distancias. Estas tecnologías y más han ido generando la cultura tecnología de la humanidad, lo que implica la generación de información y conocimientos para compartirlos, aplicarlos y recrearlos. Tecnologías todas que tienen que ver con la educación, aunque suele hacerse más énfasis en las tecnologías para la información y la comunicación, por considerar a la

educación como un acto eminentemente comunicativo, aunque no debiera limitarse a la información, sino que debe trascender al conocimiento y la sabiduría. Visto así yo mejor hablaría de las tecnologías para la educación, que tendría múltiples usos de los cuales presento nueve.

1. Lograr procesos de comunicación sincrónicos y asincrónicos oportunos, eficaces y equilibrados entre los participantes.
2. Posibilitar el acceso a información confiable de manera directa libre y oportuna, acorde con las necesidades del proceso educativo en que se participa.
3. Propiciar procesos de generación de conocimientos tanto de manera individual como colectiva.
4. Poder gestionar y organizar datos, información y conocimientos, así como construir acervos para uso propio y de los demás.
5. Para observar mejor los objetos y fenómenos que estudiamos: más lento lo rápido; más rápido lo lento; más grande lo pequeño; más pequeño lo grande; la simulación de procesos; la representación gráfica de la realidad; escuchar voces y sonidos del pasado; la recreación de hechos históricos y más que los mismos lectores de este escrito podrán aportar.
6. La ludificación de los procesos de aprendizaje.
7. Recorridos y visitas virtuales por el mundo sean escenarios naturales o en museos y sitios históricos de interés.
8. Apoyo a la docencia con entrevistas y conferencias virtuales de personas invitadas por sus conocimientos y experiencias científicas o profesionales. Así como, testimonios de quienes hayan participado o sido testigos de hechos motivo de nuestros estudios.
9. Prepararse para el mundo de trabajo, en donde las tecnologías son imprescindibles.

Reflexiones para invitar al diálogo

Mejor que cerrar este texto con conclusiones, que considero siempre inacabadas en materia educativa, termino con las siguientes preguntas:

¿Qué hicimos en el pasado para llegar a dónde estamos y ser lo que somos?

¿Qué debemos hacer para llegar a donde queremos y ser lo que deseamos ser?

¿Qué de mis prácticas docentes debo evitar, qué fortalecer y en qué innovar?

¿Qué modalidades académicas con sus variantes e hibridaciones considero apropiadas para la transformación de mi práctica docente?

¿Qué papel pueden jugar y como puedo aprovechar mejor el potencial de las tecnologías aplicables a la educación?